A QUIEN PUEDA INTERESARLE

PARA lograr que el sueño
esté mejor provisto de descanso,
es conveniente molestarse
un poco por lo menos
y dejar al alcance de la gente
una señal de convivencia.

El lobo va buscando la comida
con escasos escrúpulos,
el tigre se divierte
olfateando al lobo servido de antemano,
las hormigas encierran bajo llave
lo que queda del tigre,
el hombre se disculpa
estableciendo diferencias.

Preciso es molestarse
en construir señales de concordia,
dejarlas en el árbol,
encima de la piedra,
sobre la mesa de trabajo,
a la vista de todos los presentes,
para que sienten bien el pan y el vino
y se puedan soñar ángeles rubios.
Solamente por eso.

EDUARDO DE LA RICA